

Orotina y Grecia, bajo los pliegues del pabellón tricolor

Orotina de gala

El nacionalismo celebró una grandiosa reunión

El cuatro del corriente mes de agosto, fue para la floreciente ciudad de Orotina, un día de verdadero regocijo. Con motivo de la fiesta, que por cierto resultó suntuosísima, gracias al empeño del señor cura Bermúdez y de las personas que le ayudaron a realizarla de acuerdo con los altos merecimientos del cantón, los partidos *Unión Nacional* y *Carlista*, aprovecharon la oportunidad para celebrar sendas reuniones políticas; aunque, a decir verdad, las reuniones del carlismo resultaron una verdadera tristeza.

Desde la víspera el ridículo, porque el pequeño partido carlista quiso celebrar reunión política, pero no pudo hacerlo porque el pueblo, que es en su inmensa mayoría cletista, de manera energética, pero altiva impidió que lo hiciera, quitándoles a los oradores carlistas el derecho de hablar por la forma irrespetuosa en que pretendieron hacerlo.

Al día siguiente, a la salida de la misa, el diminuto carlismo se amparó a sus oradores para oírles, con vergüenza, pena y tristeza, los discursos soeces, procaces y vulgares, con que se desahogaron contra el Lic. González Víquez, contra el Lic. don Arturo Volio y contra el Partido Unión Nacional, sin conseguir otra cosa que convencer a los cuatro carlistas del lugar, de que esos desahogos son la prueba más palpable de que están en la más lamentable derrota.

En cambio, los cletistas en inmensa cantidad, se reunieron en la esquina noroeste de la Plaza para escuchar los discursos cultos y patrióticos de los oradores don Domingo Mesén, que saludó a la Comisión Cletista, el profesor don Ricardo Castro Meléndez, don Julio Padilla, don Arturo Volio, don Leonidas Pacheco, don Rodolfo Quijano y don Nicolás Solano, jefe de Propaganda del Cletismo en San Mateo.

Todos estos oradores se portaron a la altura de las virtudes y los méritos del pueblo de Orotina, cuyos auge y prosperidad se deben al empeño de los orotinenses por marchar de acuerdo con la ola de progreso y de engrandecimiento que en este importante cantón de la provincia da Alajuela se desarrolló desde que dió vida a sus importantes fuentes y medios de riqueza y prosperidad.

En el mayor orden y mediante el más delirante júbilo del pueblo, terminó allí la reunión y luego la Comisión fue obsequiada por un magnífico banquete que la Directiva Cletista le tenía preparado en el hotel.

Todo fue alegría, gloria y entusiasmo; pero la nota

más alta de la fiesta la dió la señorita Lía Vargas, quien en casa del caballero don Francisco Vargas, su padre, al brindar por la felicidad de la familia, por los concurrentes y por la prosperidad del Partido Unión Nacional, dijo:

«Señores:

Veo en Uds. a los representantes del Partido Unión Nacional.

Y decir esto es lo mismo que si dijera los defensores de las instituciones patrias, los paladines de la libertad el derecho, la justicia y el progreso del país

Porque al frente, a la cabeza de ese glorioso partido está un insigne ciudadano, el esclarecido hombre público que se llama Cleto González Víquez, cuyo solo nombre es garantía inmarcesible de pureza, lealtad, honradez y patriotismo.

Los costarricenses debemos sentirnos orgullosos de contar con hombres de esta talla moral; la sociedad y el pueblo en general, debieran estigmatizar, o al menos castigar con su indiferencia al que aún se atreva a nombrar a don Cleto sin comedimiento, respeto y gratitud que él se merece y que todos le debemos.

Don Arturo: su nombre no me es desconocido, me es familiar.

Y es que quiero congratularme; deseo que sepa que no veo en usted solamente al hombre de méritos, al ciudadano prestigiado que hoy forma parte integrante y principal de ese gran partido que brega por la salva-

ción de la patria, por la soberanía de la República; sino que veo en usted, también, al hermano de don Jorge.

Le ruego que cuando le escriba le diga que en esta casa se le recuerda con cariño, que nos alegramos de su felicidad, así como sentimos sus sufrimientos».

Naturalmente, estas bellas y sentidas palabras, fueron recibidas con grandes aplausos de la comitiva josefina y de todos los concurrentes, pues vinieron a aumentar el gran regocijo que se siente cuando se tiene plena seguridad de estar defendiendo a Costa Rica de la plaga carlista, que recuerda las horribles penalidades que en otros tiempos ha sufrido el país con los gobiernos brutales, despóticos, imbeciles y perversos, que lo han avergonzado ante las naciones que nos quieren, admiran y respetan, por nuestro amor al orden, al trabajo, a la paz y al progreso.

¡Bien por Orotina y por todos los pueblos del país, que están con la causa patriótica y sacrosanta del Partido Unión Nacional!

Después de todo, los orotinenses ofrecieron al Lic. Arturo Volio y a la Comitiva un match de fut bol, que estuvo muy animado y concurrido y los visitantes volvieron a sus hogares, sumamente satisfechos de haber estado unas cuantas horas ante un pueblo de patriotas y dignos hijos de Costa Rica.

FLORES DEL CAMPO

Eco de la jornada política del domingo en la ciudad de Grecia

El domingo fue día de gala en la ciudad de Grecia.

El Partido Unión Nacional celebró reunión y con tal objeto se despachó una comisión, compuesta por los obreros don Juan de Dios Morales, y don Manuel Boza. Aprovechando la llegada de nuestra comisión, el jefe de Acción en Grecia, don Víctor Julio Arias dispuso celebrar reunión el mismo sábado, debido al gran entusiasmo que se despertó en aquel pueblo netamente cletista, y que ansiaba oír la palabra de los oradores. El público se congregó en el club, y a pesar de la lluvia, el amplio local resultó insuficiente para contener a la multitud que vitoreaba a nuestro candidato. Hecha la presentación por el señor Arias, don Juan de Dios Morales presentó su saludo en nombre del Lic. González Víquez, contestándosele con una salva de aplausos. Grecia,—dijo el señor Morales,—tiene su nombre escrito con oro en la página más gloriosa de la historia. Sus campos están regados con sangre del *Republicanismismo Histórico* y he aquí, el por qué este pueblo responde al llamado de la Unión Nacional.

Por más de una hora en aquel salón reinó el entusiasmo, siguiendo en el uso de la palabra don Manuel Boza, que fue muy aplaudido.

El domingo por la mañana

El local que ocupaba el carlismo, frente al parque, fue acondicionado para nuestra segunda reunión, y don Víctor Julio enarboló el Pa-

bellón de la Unión Nacional.

Al pie de la tribuna el pueblo en masa escuchó a los oradores, que eran estruendosamente aplaudidos. El carlismo compuesto de diez individuos y un grupo de niños, en una pequeña sala contigua a un establo, por las inmediaciones del mercado, se entretenía aplaudiendo las híficas palabras de Jerónimo Rodríguez, que gritaba desafortadamente quizá por el disgusto que le causara aquella minúscula escuela que al aplaudir parecía matraca de caña hueca.

Rojas Corrales se entretenía sacando mentiras a los dedos y Manuel Ugalde le dió por hablar de pena de muerte, y contra don Leonidas Pacheco. El pueblo indignado le gritaba: no gaste saliva; el que la teme es por que la debe; deje a don Leonidas Pacheco que él no es el candidato.

La comisión carlista *apareció repentinamente pero mas repentina resultó su salida*.

Grecia sigue en su puesto: acoje con todo entusiasmo la candidatura del Lic. González Víquez y no permite que sobre el cielo de la patria brille mas sol que la libertad, la justicia y el progreso. Es este el motivo por el cual la semilla del carlismo no fructifico en aquellas tierras gloriosas, teniendo la comisión carlista que abandonar el campo con más rapidez que como entró.

Rumbo a Santa Gertrudes

El doctor Valerio y don Víctor Julio Arias jefe de acción en Grecia, improvisan una cabalgata, aprove-

chando la hermosa tarde y en compañía de Juan de Dios Morales y Manuel Boza seguidos por un grupo de importantes vecinos de la localidad visitaron el barrio de Santa Gertrudes de Grecia. En casa del honrado vecino don Ismael Barrantes, se detuvieron, y bastó la presencia de la comisión, para que el pueblo se reuniera ansioso de oír la palabra de los visitantes.

Allí en el hermoso patio se levantó tribuna haciendo uso de la palabra los señores Gregorio Arias, Manuel Boza, Juan de Dios Morales, Víctor Julio Arias y el Doctor Valerio. El señor Barrantes y su distinguida familia obsequiaron a los visitantes con refrescos, haciendo derroche de atenciones que dejaron gratos recuerdos en el ánimo de todos.

Como queda demostrado, el Cletismo se encuentra hasta en el cráter del Poás.

La comisión regresó de Grecia muy agradecida, trayendo luego a la capital el recuerdo de aquella jornada, que pone de manifiesto el indiscutible triunfo de la Unión Nacional para gloria de Costa Rica.

Al consignar esta nota, felicitando al señor Arias, jefe de Acción en Grecia, al Dr. Valerio que una vez más pone de manifiesto su verdadero republicanismismo, así como a la comisión que supo representar su misión en el apostolado de la democracia, encarnada hoy en el futuro Presidente de Costa Rica el Lic. don Cleto González Víquez.

CRONISTA

Notas varias

Accidente

La señora esposa de nuestro buen amigo don Ramón Cordero fue víctima de un accidente, del que resultó con una pierna fracturada.

Deploramos mucho lo ocurrido a la estimable señora, y hacemos votos por su pronta curación.

Sensible fallecimiento.

Con motivo del sensible fallecimiento de don José Emilio Chacón Vargas, acaecido en Santa Rosa de Santo Domingo, enviamos nuestro pésame a su señora esposa doña María Ocampo v. de Chacón; a sus hijos Anita, Nicasia, José María y Juan Chacón.

falso; y como el carlismo, en vez de reprochar ese procedimiento nos lo aplaudió, he comprendido que las armas de ese partido son la farsa, el engaño, la mentira, y procedo a separarme de él y a afiliarme al Gran Partido Unión Nacional, que usa la lealtad y la verdad en su campaña.

Soy de Ud. atto. servidor y amigo.

JULIÁN BARRANTES M.

Por qué unas fiestas resultan mejor que otras

Llama a menudo la atención de que con frecuencia las fiestas a que se asiste con mayores entusiasmos y esperanzas, resultan desabridas, y más bien parecen un velorio que una fiesta.

Después de mucho cavilar se ha venido a descubrir que cuando la sabrosa y confortante cerveza Traube se encuentra a disposición de los asistentes, la fiesta resulta grata y constituye siempre un acontecimiento.

NOTA DE DUELO

El miércoles de la presente semana dejó de existir en Calle de Blancos don Santana Carvajal, persona que fue muy querida y quien con entusiasmo militó en las filas del nacionalismo.

Su entierro se verificó el jueves, siendo numeroso el acompañamiento que testimonió así su sentimiento de pesar.

Nosotros damos nuestra condolencia a la familia doliente.

¿Republicanos o Republicacos?

Los carlistas se bautizaron ya con un pomposo nombre.

Hasta que por fin encontraron el calificativo con que se debían designar, toda vez que eso de «Republicanos» no les encajaba bien de cuello. ¡Claro... como que habían hurtado ese distintivo político... Y tanto se lo echaban en cara, que al fin y al cabo ellos mismos sentían por dentro fuerte quemazón al pronunciar el nombre ese que antaño fue propiedad exclusiva de don Máximo Fernández.

Los carlos, al dar crónica de la manifestación habida en Heredia, dicen en el título que apareció en el «Diario Republicano»:

«La manifestación de los Republicacos»...

Ya pueden estar tranquilos con el feliz hallazgo!... ¡Republi cacos!...

Caco se le dice al que hurta.

Pero a ellos?...

Pueda suceder que, como

usurparon el nombre de «Partido Republicano», optaran por amoldarse con lo que les corresponde, pero de manera disimulada. Y de aquí que escogieran el llamativo nombre de Republicacos. Eso es: republi-cacos. Si hasta parece un hermoso latinajo, que traducido a buen cristiano, bien podría leerse: «caco republico» o «caco de la república» de la raíz tica «cacus repúblicus».

Bueno; sea como sea, la cuestión es que los carlistas ya tienen definida su designación por expresa voluntad de ellos mismos: Republicacos.

De hoy en adelante, la chiquillería burlesca y alegre, cuando vea a un carlista republicaco, le saludará con esta copla.

¡Republicaco, buen día!...
Te has dado mucho taca
De ser un republi caco
De los de Carlos María.

SATIRICÓN

Como hicieron los carlistas el zarandeo del cletismo en Alajuela

Alajuela, 18 de julio de 1927.

Señor Lic. don Manuel Castro Quesada.

San José

Mi muy estimado amigo:

Me dirijo a usted para manifestarle lo siguiente, movido por un sentimiento de honradez que me obliga a proceder así.

Yo fui uno de los carlistas encargados de zarandear la lista de adeptos al cletismo en esta ciudad. Al ir a realizar nuestro trabajo, nos encontramos con que la Directiva publicada por la Unión Nacional era cierta, y que entre los nombres que allí figuraban no había ninguno correspondiente a personas menores de edad, ni a carlistas ni a neutrales. En vista de eso, procedimos a zarandear nombres a como se nos ocurrieron, sin ninguna base para ello, pues lo que precisaba era hacer el zarandeo.

Todo el zarandeo es, pues,

NOTA EDITORIAL

Costa Rica y Vasconcelos

Leí hace algunos días los gallardos conceptos que expuso en un brillante artículo el pensador mexicano José Vasconcelos sobre nuestra Costa Rica, a propósito de los pactos de alianza suscritos por las Repúblicas hermanas de Guatemala, El Salvador y Honduras.

El estimado escritor rinde un tributo de admiración a la obra de civismo costarricense y con ella anuncia a los pueblos hispanos la Doctrina de la Legalidad y Libertad.

La visión de nuestra vida republicana que Vasconcelos pone sin vacilación en paralelo con la vida de intensa cultura y de hermosas conquistas que en el Sur desenvuelve la tierra de Sarmiento, para honra y prez de la Humanidad—debe enorgullecer a todos los buenos costarricenses amantes de la libertad en su más alto concepto.

En Costa Rica, dice el Maestro, "la calidad del ciudadano es la esencia misma del patriotismo. Sin ciudadanía la patria no vale la pena: para ser esclavos cualquier territorio es maldito", y así, mediante su comentario desinteresado, las naciones todas han de saber que un nuevo factor, el factor costarricense, a igual que el argentino, cuyo desarrollo es fama que brilla con fulgores de aurora en el Continente Hispano, se cristaliza en hechos tangibles a fin de vigorizar la obra de la Civilización, tomando a ésta como expresión de Justicia y de Libertad.

Para el publicista mexicano el diapasón político que Costa Rica y la pujante República Argentina han marcado en el transcurso del tiempo es el que más directamente encarna el verdadero ideal de la Humanidad, y ha sido por esto, dice, que nos hemos ido salvando del camino de las tiranías y de la pendiente.

"Volved la vista, expone el Apóstol, hacia la hermana menor que es Costa Rica", frase que contiene toda una enseñanza y muestra un ejemplo, que tiene por arco una doctrina practicada por un pueblo libre que goza de la forma de gobierno establecido por la ley.

Y todo esto, dicho con claridad a raíz de los nuevos pactos de alianza que constituyen efectivamente un rayo de luz surgido del seno de las tinieblas centroamericanas, constituye nuestro justo regocijo por ir especialmente ligado el nombre de nuestra Patria, que ha hecho de "cada habitante un hombre libre y un ciudadano".

Ahora bien, si nuestra Costa Rica logra inspirar el respeto y la noble emulación a escritores de nombradía al extremo de presentarla como modelo de República libre y democrática, que esgrime para defensa su magnífico ideal de Paz, justo es que en esta hora de lucha en que los ciudadanos valoran los esfuerzos de los hombres que han contribuido a enaltecer su nombre, su fama y sus prestigios, digamos que Costa Rica empezó su vida de libertades irrestrictas al amparo del ex-Presidente GONZÁLEZ VIQUEZ.

Con él aprendió Costa Rica a ejercitar su vida de orden y a sentir la educación republicana; con él a moderar los temores de los gobiernos despóticos; con él a levantar el santuario del honor, de la fama y de la virtud, establecido según opinan los filósofos franceses y Vasconcelos hoy, en los países donde se puede pronunciar el nombre de patria. Con él alcanza Costa Rica su definitivo bautizo como país civilizado, su gloria y su cultura, que luego, ciertamente, han venido a cobrar mayor relieve con las magistraturas del actual Presidente señor Jiménez Oreamuno.

A ellos, sin duda alguna, y esto lo sabe bien el país entero, debe Costa Rica el hermoso espectáculo de presenciar la alternabilidad en el Poder, a ejercitar sanción por medio de la prensa, a pensar con cariño en los altos intereses nacionales, a olvidar los prejuicios nacidos en tiempos de agitación política para darle paso y remate a la obra de Legalidad, cuyos cimientos echaron nuestros héroes para mayor ventura costarricense; a hacernos dignos en fin, de mantener incólume el honor de la Nación. Pero también, y esto lo más noble, lo más trascendente, impartiendo enseñanza a fin de que la vida de los ciudadanos logre llevar en elevación.

Mientras pasa este año

[A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

El elogio de una boca—vulgo jeta

[Caracoles, qué boquita! —decía una señorita que oyó cómo, desde un balcón hereditario, el poeta Sotela se diluía todo él en soeces agravios contra nuestro compatriota Asdrúbal Villalobos. ¡Qué boquita, prenda! Digga: ¿es por ahí por donde se le salen también los versos, o los expelle por otras válvulas? No sería posible que versos y discursos desaguaran por los mismos acueductos, porque reñirían de camino....

Con las cositas que se arrastran, con procedencia del vientre, por el interior de esa boca y afluyen a la luz por la alcantarilla de esos labios, debía el poeta Sotela —Homero de la injuria— pensar en pavimentársela para que no se le hagan presas y en construirle una bóveda de concreto en toda la longitud y anchura de su cauce, para evitar los desvíos de su linfa correntosa.

Con esa boca, ¿qué función pública podría desempeñar Sotela en el remoto caso de una Presidencia de Carlos María? Dos: el de turiferario de la Corte, porque también es un inspirado artista del ditirambo cuando halla amo que le sonría y un aventajado cultor de la adulación, y el de cancebero, porque se tiene unos incisivos que son tósigo cuajado en estalactitas desgarradoras.

¡Que no recuerde Sotela que a esa boca, por donde con frecuencia cantan en su cornamusa roñosa las deidades fantasmales del arroyo y del barranco, le debe la perdición de su paraíso miltiano! Se le olvidó aquella estruendosa caída de la Gobernación de San José, debida a esa misma boca con cuyas súplicas desesperadas logró disimular en permuta el decreto ya firmado de su violenta destitución.

Pero esa boca que lo inhabilitó para las funciones de Gobernador de San José, le está ahora ganando—creo él en brujas todavía—indulgencias para el porvenir; para un porvenir que no

verá jamás cristalizado en realidad.

La fe de bautismo de los karlovingeos

En los días posteriores a la macabra romería con que cayó Carlos María en esa Heredia de sus culpas, venía a grandes títulos el libelo karlovingeo farusquiendo: "Triunfo abrumador de los republicanos..." etc.

Véase bien: REPÚBLICACOS. Algún día tenían que destilar verdad las lenguas karlovingeas, revuelta al babasal de insidia y falsedad.

Tómese en cuenta que ese libelo—orfelinato de plumas anónimas, hijas de nadie—se edita en los talleres de "La Tribuna", en donde está el Macho Pinaud; y que aun en el caso de que lo de "republicanos" obedeciera a error de imprenta, hay que suponer que el Macho, que tiene bien clasificadas a las gentes todas del país por conocer íntegramente, con pelos y señales, la delincuencia ambiente, haya dejado correr el gazapo, pensando para su capote lombrosiano: "Las palabras, como el agua, van buscando su nivel".

¿Y qué? Quien quiera a quien se deba este injerto de vocablos, formando uno sapientísimo de dos lindamente compatibles, no ha hecho otra cosa que chorrear y eso derretido en el molde de la vera efígie karlovingeas, hasta plasmar la mascarilla antropométrica y arquitectónica del REPÚBLICACO autóctono.

Gracias por la penosa labor que se nos ha ahorrado.

¡Oh, galeno karlovingeo!

En un lejano pueblo, cuyo nombre no escribimos porque no recordamos si es el Naranjo, presentóse un caso de conciencia profesional, que si no es diario, es por lo menos frecuente:

El de un niño campesino—prematuredo soldado de las trincheras fecundas de Ceres la morena—que precede la yunta silenciosa y en un brusco movimiento de sus manos inexpertas aún, se

hiende los labios con la punta incisiva de la guija y acude donde el médico del pueblo en demanda de su ciencia, acompañado de su padre, para que aquél, con palabra brusca y gesto brutal les objete:

—¿Sí? ¿Por qué no van donde un médico cletista?

Esta anécdota nos la narra un viajero venido de allá y la trascribimos sin omitir una coma, para que el lector, *in petto*, comente este caso de moralidad profesional... y de humanidad más que todo.

¡Un galeno karlovingeo que con palabras en que la sorna fría se enroscaba como un áspid, niega los auxilios de su ciencia a un niño cletista, a un niño labriego, a un pequeño héroe del surco que forja su corazón entre la dura gleba, soldadito temprano que lucha de pie en las trincheras prolíficas de Ceres la morena!

¡Cuidado, porque muerde!

¿Ha leído Ud.—le dijimos a un amigo—los versos que con el título de "Caballero de la Cortesía" publicó Sotela en "La Tribuna", dedicados a don Antonio Mediz Bolio?

No—respondiéndonos—yo, en tanto no cese esta ventolera, no leo al Sotela lírico, sino al Sotela insultador. Es superior el Sotela que injuria, que el Sotela que canta; el Sotela buitre, que el Sotela ruiseñor. Creo que la política ha venido a revelarnos a Rogelio en una de sus más fúlgidas facetas y concluido este torneo, haría mal en salirse de ese camino del denuesto, porque jamás tropezará con competencias.

Santacrucenas De Atenas

El jueves en la noche se despidió de sus buenas amistades carlistas el Lic. don Juan Félix González, ex-Jefe interino carlista, ofreciendo a aquellos una succulenta cena a la que no invitó a ningún cletista, no obstante tener en el Partido Unión Nacional amigos que lo estiman. Que don Félix sea muy feliz en su carlis....!!

**

El Dr. Pedro Jiménez, médico del pueblo de este cantón y Carlos Alberto Castro (a) Lata, el que es una compilación fenomenal de los caprichos de la naturaleza, andan públicamente armados con sus revólveres amenazando a matar a quien les da la gana y el Jefe Político no hace caso a las denuncias que sobre el particular le han hecho.

Tendrán permiso esos sujetos para portar arma prohibida? Que cesen en sus imprudencias les aconsejamos porque de lo contrario llegarán a saber lo que es la furia popular. Sean carlistas en buena hora; en las filas del carlismo merecen estar, son dignos de ellos, pero sepan respetar; la paciencia se agota y la razón se nos puede oscurecer en un momento de provocación y entonces ¡ay de los vencidos por la ira de los pueblos!

DOÑA URRACA CIUDADANA

En cambio, allanando el pre-dio de las musas, seguirá hallando gentes que le tomen la delantera y lo dejen perdido en las retaguardias sin empleo del apolíneo oficio.

Versos como los de Sotela, se leen todos los días y si vamos a Bogotá, los oímos de boca de cualquier cargador de aduana, porque allá hasta los emboladores de calzado son repentistas con mayor suceso artístico que los "sotelas" que puján cuarentiocho horas para parir unos pareados deformes y cargantes; pero una cosecha de improprios como las que arrancan de Sotela, eso se oye cada cuatro años.

Es posible que el mismo Mediz Bolio, después de haber conocido al Sotela de la plaza pública, haya sentido rubor de verse cantado por una boca denostadora de los más altos valores cívicos y morales del país. Hoy lo canta; cualquier día se arrepiente y lo muerde.

"Don Ricardo y Yo"

De hoy más debe el país quedar enterado que el señor Carlos María Jiménez, mayor, abogado y de oficio candidato, ya no responderá a ese nombre tan simple, sino al altisonante de don "Ricardo y yo".

Sólo así, con tan buena reserva en oro, puede acufiar prestigios de los que se requieren para el oficio que ha elegido. El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija....o el árbol le cae encima. Lo último es lo probable, cuando al señor Presidente le cargue la confianta de "Don Ricardo y Yo".

Nuestro club cletista va siendo cada noche más visitado por sus partidarios, que buscan, después del trabajo diario, un rato de charla y distracción. Unidos y siempre firmes, con esa fraternidad de compañeros de una misma causa, se reúnen en el club donde se comentan las noticias que nos traen los periódicos de la capital.

Hasta nuestros enemigos en política los hemos recibido con cortesía y atención. Varias noches hemos tenido el gusto de recibir la visita de Pitolito, como cariñosamente le llaman sus amigos y diga él si no ha conocido el gusto que nos ha causado su presencia entre nosotros.

Pitolito habrá reconocido en las visitas que nos ha hecho en nuestro Club, nuestra sinceridad, y por eso esperamos nos siga visitando, ojalá venga acompañado de otros amigos, para que así talvez más adelante pueda ser que nos deje su firmata.

Cuando llega PATRIA, es cuando más animado se ve el Club, PATRIA se termina en cuanto llega, hasta los mismos enemigos la solicitan, ellos están de acuerdo en la inmensa diferencia que hay entre el Diario Republicano y PATRIA, por su lenguaje y por sus escritores.

Corresponsal.

JORGE CARDONA

Santacrucenas 1 de 1927.

San Cristóbal es otro baluarte del cletismo

Imponente reunión

El día 25 del mes pasado se verificó una grandiosa reunión cletista en San Cristóbal de Desamparados, resultando que todo aquel pueblo es netamente cletista.

Una concurrencia de 350 personas hizo acto de presencia, aclamando ruidosamente al candidato Lic. don Cleto González Víquez.

Se puede comprender mejor el entusiasmo de ese pueblo por nuestra causa que, no habiendo llegado las divisas, las gentes portaban ramitas de ciprés y ostentaban clavelones rojos silvestres. Los periódicos y hojas sueltas fueron agotados al instante, y las gentes casi los arrebataban de las manos de quién los distribuía.

Don Próspero Abarca pronunció un hermoso discurso del cual reproducimos los siguientes párrafos:

En pocos pueblos de la República, se ve el caso de que en las luchas políticas, no se dividan las masas y acuerpen una sola candidatura, como lo ha hecho siempre este pueblo de hermanos que ha desplegado una sola bandera por cuyo motivo el odio político, que vive en las gentes sin comprensión, nunca ha visitado este pueblo de buenos labriegos, donde palpita una sola causa y en cuyos corazones se anida una sola aspiración, un solo deseo, el bien de la patria por todos amada, y el de su pueblo, por cuyo progreso luchan tenazmente.

Fué en 1913, que el torbellino político me llevó al floreciente y poético San Cristóbal. Precisamente era la segunda lucha en que tomé participación en pro del Partido Republicano que llevó como abanderado al Lic. don Máximo Fernández, cuyo triunfo fué estorbado en parte, por el entonces Ministro de Gobernación y candidato de hoy, que en esa lucha, (como en la de 1905) había estado contra el Partido Republicano. Cuando llegué a San Cristóbal, ya era tarde los elementos dirigentes de la localidad acuerpaban al Duranismo y solo por educación y por su hombría de

bien oían mis discursos políticos que concretaba siempre ha exaltar la figura política de mi candidato, sin profanar el nombre de mis adversarios políticos, con el insulto vil y miserable propio de las almas pequeñas, de los que como las víboras se arrastran por el suelo viendo con envidia el águila que vuela y el ruiseñor que canta sobre la fronda verde de la afiosa encina. Por eso quizá gustaban mis discursos a los cristobaleños y de allí que me exhortaban para que les hablara la palabra redentora de mi ideal. Después de esta lucha siempre los he visto a mi lado militando en mis mismas filas, como un solo hombre acuerpando las causas nobles salvadoras de la patria, por cuyo destino luchan los que en verdad le aman y miran en los pliegues de su limpio pabellón, no el interés mezquino y personal, sino el de la comunidad que es el que enaltece a los hombres por cuyo bien se sacrifican.

A la primera clarinada patriótica, este pueblo amante del trabajo y de la paz, oyó la voz de su conciencia y se alistó para hacer su ingreso a las filas nacionalistas. Han visto los dos hombres frente a frente. Con uno la masa sensata, el cerebro, la conciencia el alma misma de la nación, que busca la continuación en el poder de un régimen de orden y seguridad nacional. Con el otro está la ineficiencia, la falta de juicio y ambición manifiesta, no por llevarle bienestar a la Patria, sino por asegurarse una posición más oída y aprovechar el desequilibrio de un gobierno, en provecho personal, de los elementos ya conocidos por la nación, en otras épocas en que han caído en sus manos el presupuesto nacional.

Esta clara visión del porvenir de la patria, es la que les hace estar hoy bajo la bandera tricolor, emblema sacrosanto, bíblica promesa de unión con su pueblo escrita por Dios con los colores del arco iris.

Mi opinión

Si bien que hace muchos años vivo ausente del terruño solariego, no por eso deja de palpar en mi corazón el cariño y simpatías para mis viejos amigos y familiares alajuelenses.

Como el robe majestuoso que cuenta muchos años de la creación en la cordillera andina, donde ha resistido los embates de Eolo sin doblegarse ni medroso temer a la tempestad; así los verdaderos patriotas amantes del terruño, debemos por decoro mirar el porvenir y bienestar de la querida Costa Rica, con el hombre que la haga próspera y feliz en el santuario de sus libertades y respeto de sus instituciones.

Para conseguirlo, os invito a que contribuyáis con vuestros votos para llevar a la primera Magistratura al Benemérito Licenciado don

Cleto González Víquez. Negarle el voto sería de hijos espúreos y transfugas de la madre Patria. Pensad por un momento que sobre nuestros cabezas se cierne un ave negra, mejor dicho un monstruoso pulpo con siete tentáculos, y ese es don Carlos María Jiménez y sus siete hermanos.

Todavía está fresca en nuestra memoria la administración fecunda y laboriosa que hizo el señor González Víquez, en que Alajuela fué la niña mimada—¿Por qué entonces negarle el concurso general de nuestros votos?—Jamás consibo que mis compatriotas tan leales y francos, sean tan ingratos que no reconozcan ese galardón del ex-Presidente, que con fe inquebrantable debemos seguir unánimemente si queremos salvar a Costa Rica.

DEL MINUTO

¿Germinarán ESOS PROPOSITOS DE TIRANIA?

Los hombres que contemplamos este minuto político desde un campo de serenidad, no debemos dejar pasar desapercibidas las palabras de los candidatos porque ellas entrañan para el porvenir del país una promesa o un peligro. Así pues, comentario especial nos merecen las frases candentes y peligrosas pronunciadas en un gesto de alta sinceridad por el Licenciado don Carlos María Jiménez en Santana.

Manifestó con toda la energía que le caracteriza que haría sentir su mano dura contra sus enemigos políticos, es decir, contra el Partido Unión Nacional, contra el cletismo o lo que es igual, contra las tres cuartas partes del pueblo de Costa Rica, si él, Carlos María, llegaba al Poder.

Los pueblos deben escuchar esta clarinada con toda la atención que merece. Son frases de un Candidato a la Presidencia de la República y las frases a un aspirante al Poder más alto, no se las lleva el viento, porque son promesas, son programas de su futuro Gobierno.

Cualquiera hijo de vecino puede decir en tribuna pública lo que se le antoje; lo que le venga en gana decir, pero un Candidato a la Presidencia de la República debe ser ecuánime y tiene que pesar y medir las palabras antes de pronunciarlas. Esto es rudimentario; esto es de simple sentido común que no por ser el más común de los sentidos debe faltarle a los hombres públicos que alimentan aspiraciones ya sean legítimas o bastardas.

Por dicha para Costa Rica los tiempos de tiranía están relegados al olvido y ¡Vive Dios! No volverán. Si volvieran, siempre habrá hombres de pie cara al sol que brindarán su vida en holocausto de libertad que es la más santa, la más sagrada de las causas porque lucha la Humanidad.

Mala táctica la de don Carlos María la de tratar de imponer miedo a los ciudadanos.

Nos parece que este señor no se ha compenetrado del espíritu del siglo; pareciera que vive a espaldas de la civilización.

¿Mano dura para qué y para quienes? ¿Acaso el campo vastísimo de las ideas no es para que los hombres discutamos por distintos rumbos iluminándonos siempre con la luz meridiana de la razón y del buen juicio?

Cuando vence el período de la sucesión de poderes en un país, los ciudadanos tienen perfecto derecho y amplia libertad de escoger de entre lo bueno lo mejor para que los hombres más puros administren los bienes nacionales. ¿Para qué pues ofenderse porque no todos los ciudadanos somos carlistas? Algo tiene el agua cuando la bendicen.

En la presente contienda electoral, el pueblo de Costa Rica con buen tino y mejor juicio acogió con cariño y entusiasmo la candidatura del Lic. González Víquez. ¿Por qué? Porque don Cleto es una garantía para la tranquilidad del país; porque don Cleto en su larga vida de hombre público ha demostrado con hechos tangibles, sólidos como el mármol, ser un benefactor de la Patria en los mil campos donde ha desplegado sus energías como funcionario.

Y porque el pueblo comprendió en visión profunda que con don Cleto en el Poder, SE EXTINGUEN POR SIEMPRE LOS BROTES DE TIRANÍA QUE QUIERAN GERMINAR EN LOS CAMPOS ENFERMOS DE LA REPÚBLICA.

GIL SOL

La brillante jornada cívica en Puriscal

El pueblo, guiado por una clara visión del porvenir, aclama en absoluta mayoría al Lic. González Víquez

Muy al contrario de lo que decía el carlismo y su jefe, el cantón de Puriscal es absolutamente cletista, como lo ha demostrado de un modo palpable en estos últimos días en que se han estado verificando reuniones del nacionalismo y en que don Carlos María hizo su visita a ese lugar, dándosele una demostración patente de su impopularidad entre aquellos vecindarios compuestos por gentes laboriosas y amantes de la verdad y del respeto.

El domingo que pasó, a eso de las diez de la mañana

Guanacaste, nos da la lección ejemplar de su gentil nobleza y agradecimiento, siguiendo al hombre que les hizo bienes y esa personalidad la encarna hoy el Licdo. don Cleto González Víquez.

EFIGENIO GONZÁLEZ R.

Filadelfia Guanacaste,

19 de julio de 1927.

hubo una hermosa y muy significativa reunión cletista en Puriscal. La mayor parte del pueblo se congregó lleno de entusiasmo en derredor de la tribuna nacionalista, en la que el señor José Joaquín Alcázar pronunció un conceptuoso discurso desvirtuando las abultadas noticias del carlismo, que fabrica a diario la imaginación fantástica de Carlos María Jiménez y sus compañeros de propaganda.

Por centenares se contaban los nacionalistas que en esa reunión y con su presencia y clamoreo, rindieron culto a nuestra causa que está ampliamente justificada por los honrosos anhelos de ese mismo pueblo.

El martes hubo otra lucida reunión en el distrito de Piedras Negras, levantando tribuna el señor Alcázar y don Miguel A. Castro, reñando también en ella mucho entusiasmo y siendo numerosa la concurrencia.

MARGARITAS A LOS PUERCOS

A esos falderillos que el hambre mantiene en vela y cuando paso, salen a mordirme los ruidos de los pantalones...; a esos porqueros del dedico bondadosamente unas líneas, con el asco que me dan y la repulsión que me inspiran.

A esos que ladran porque tienen pegado el estómago a la columna vertebral, con la mano con que se arrojan los cuescos al basurero, les escribo para que se crean importantes al saber que sus aullidos me merecen algo más que el desprecio; comiseración...

Yo sé quienes son; sé lo que valen y hasta pareciera que han gozado de mi amistad; pero porque les conozco les oigo con desdén, y no les odio, porque sería hacerles mucho honor.

Aquí cabe decir como Shakespeare: "no me honren con su desprecio, ya que no pueden deshonrarme con su admiración".

Si supieran esos testaferreros que lo único que verdaderamente me lastima, es

que mi nombre ande en el "pírra" que ellos hacen llamar "Diario Republicano". Yo les conozco y sé que han pasado y pasan vigilia. Si uno de ellos ya lo demostró pidiéndole a cierto gobernante, algo con que hacer colación.

Los otros valen mucho menos y viven doblando su pobre espina dorsal para que su candidato (que va derecho al... triunfo,) les deje caer una migaja a la hora del festín.

Sigan así, que a fuerza de arrastrarse, pueda que lleguen a la cumbre; pero ya que ocultan sus nombres que por sí solos los denunciarían, traten también de ocultar su pequeñez moral, pues, tartufos y todo, pueda que alguien por higiene, siguiendo el rastro mal oliente que dejan al pasar, pudiera denunciarlos...

Por mí pueden estar tranquilos porque el que pesa por quintales no se fija en medias libras.

VÍCTOR JULIO ARIAS

PARTIDO UNION NACIONAL AVISO

Habiendo llegado divisas en cantidad suficiente se ruega a todos los miembros del PARTIDO UNION NACIONAL el uso de las mismas, así como poner el viva «González Víquez» en sus respectivos domicilios, para demostrar la enorme fuerza de nuestra agrupación. Las divisas y los vivos pueden ser recogidos en la Secretaría del Partido en cada lugar.

MANUEL CASTRO QUESADA

Jefe de Acción

UN CURANDERO EN PENAS

Un aficionado a la medicina, cansado de esperar parroquianos que no llegan ni ofreciendo gratuitos servicios, ha resuelto, en un momento de lucidez mental (quiero decir de locura), meterse a calumniador, para ver si así alcanza, lo que ya no le es posible de otra manera.

Viendo la incontrarrestable influencia del muy digno Director de Escuelas, a quien el curandero no puede descalzar, se ha puesto bilioso. Esos saludos cordiales que recibe a su paso don Eugenio, esas muestras de gratitud de la gran mayoría de este vecindario, lo han sacado de sus casillas y la muy pícaro envidia le aconsejó copiarse un artículo del diario azul, para desahogar su mal reprimida envidia, del modo que saben hacerlo los sepulcros blanqueados.

Contemplando, triste y cabizbajo, la interminable fila de vecinos que van a casa de D. Emilio Quirós, el conocido y viejo amigo, a cuya puerta van espontáneamente en demanda de servicios que todos aprecian por lo valiosos y desinteresados, el curandero siente que la desesperación llega al colmo porque a él, en cambio, se contentan con decirle ¡Adiós! a secas, adiós que a él le suena a insoportable sarcasmo, pues a él se le figura que así le van diciendo todos: «Aquí está U. de sobra».

¡Cosas de neurasténicos!

dirá alguno. Pero nosotros nada hacemos con suplicarle que no lleve a mal esos que no son sino cordiales saludos. El sigue creyendo que aquí lo tienen aborrecido. Seguramente que eso lo averiguó con el medium, el cual también le reveló sucesos futuros cuyo presentimiento, le ha quitado sueño y apetito. Así se explica por que su salud deja algo que desear.

Dicen que lo de pasar todos a distancia del curandero obedece a una diminuta falta, que le ha valido un expediente presentado a la Jefatura Política.

De expediente nos ocuparemos en mejor oportunidad. Nos han dicho más todavía: que al pobre curandero le tienen recelo no tanto porque es azul, como porque ve los azules.

Tenemos que averiguar si es cierto todo eso, y algo más de que hablan los de San Marcos de Tarrazú.

OTRO OBSERVADOR

Paraíso, julio 31 de 1927.

¡Lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, desprecípeles en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

Protestas, adhesiones y zarandeo

Una directiva carlista que queda en nada

Los carlistas de este lugar, (Guayabo de Vora), publicaron su directiva. Pero esta queda en nada con el zarandeo y protestas que a continuación publicamos:

Zarandeo

MUERTOS

José Mena ú. ap.
José María Quirós ú. ap.

VECINOS DE TABARCIA

Cruz Mena Ríos
Eligio Ríos ú. ap.
Antonio Pérez Sánchez
Pedro Sánchez Abalos
Claudio Pérez Chavarría
Ismael Pérez Mena
Monfilio Cubillo Flores

VECINOS DE JARQUIS

Manuel Alpízar Alpízar
Serapio Retana Cubillo

VECINO DE VILLA COLÓN

Custodio Quesada

VECINOS DE SAN JOSÉ

Santiago Pérez Sánchez
Eloy Retana Mora

MENORES DE EDAD

Rosario Mora Solís
Eloy Sánchez Mena
Angel Serrano Mena
Alejandro Mata López

DESCONOCIDOS

Juan Mena Pérez
Primo Rivas ú. ap.

Protestas por abusos

Nosotros, los abajo firmados, protestamos del abuso cometido al poner nuestros nombres en la directiva carlista de este lugar, y manifestamos quedarnos neutrales:

Aniceto Abalos
Santiago Aguilar Mena
Antonio Sánchez Mena

Un ciudadano que votará por primera vez

Conste que yo, Helí Salazar A., vecino actualmente de Guápiles, nunca en lo que llevo de vida, he votado por candidato alguno. Pero en vista de la Unión formidable que los costarricenses han formado para oponerse a las pretensiones de Carlos María Jiménez, no puedo resistir al deseo de agregarme a esa poderosa falange, y me sumo lleno de entusiasmo para acoger al Lic. don Cleto González Víquez y votar por él, le pese a quien le quiera pesar.

HELÍ SALAZAR A.

Guápiles, 27 de julio, 1927.

Hilario Ríos Chavarría
Trinidad Quirós ú. ap.
Miguel Pérez Madrigal
Victoriano Pérez ú. ap.
Bernardino Mora Mora

Protestan de ser carlistas y se adhieren al nacionalismo

Nosotros, los abajo firmados, protestamos de la firma que dimos para la Directiva del partido carlista de este lugar y nos adherimos decididamente al gran Partido Unión Nacional que postula la candidatura del Lic. don Cleto González Víquez, a la Presidencia de la República:

Ramón Serrano Parra
Gil Sánchez Mena
Anastasio Ríos Chavarría
José Mora Agüero
Floro Sáenz Hernández
Juan Sáenz Hernández
Cerafin Mena Serrano
Lorenzo Mena Serrano
Ciriano Vázquez
José Agüero Badilla

Adhesiones al Partido Unión Nacional

Nuevas adhesiones al Partido Unión Nacional:

Leoncio Sánchez Quirós
Leopoldo Pérez ú. ap.
Cástulo Hernández ú. ap.
Miguel Elizondo Borbón
Juan Agüero Aguilar
Félix Agüero Aguilar
Rafael Mora Agüero
Miguel Serrano Mena.
Alfredo Durán ú. ap.

Ya puede el carlismo ver como se le está desmoronando su partido tal como si fuese un castillo en el aire.

Zarandeo a la directiva carlista de Picagres

Los carlistas publicaron su directiva del distrito de Picagres, abultándola con gran número de forros. De sólo Balsa incluyeron en esa lista 22 nombres de personas que no autorizaron sus firmas: y de las cuales, por el momento, consignamos las siguientes:

José Céspedes Céspedes
Pedro Céspedes Arias
Pablo Mora Torres
Hilario Guerrero Hernández
José Espinoza M.
Pascual Calvo J.
Joaquín Chavarría B.
Rafael Alfaro M.
Carlos Guerrero S.
Abel Guerrero S.
Miguel Mora ú. ap.

AMEBALINA

La única medicina que sin inyección cura las AMEBAS radicalmente

Sus efectos comienzan después de 48 horas sin provocar descomposición del organismo

Pídala a CARLOS MANGEL San José

Zarandeo de la Directiva Carlista del Líbano

La labor higiénica que nos hemos impuesto, respecto del carlismo, la seguimos llevando a cabo con energía, hasta tanto no dejemos curado ese partido de su enfermedad de engaño y de fuerza que padece.

Publicamos hoy el Zarandeo de la directiva carlista del Líbano, lugar netamente cletista, y donde el moribundo partido pretende tener votantes. Según este zarandeo, el carlismo del Líbano se reduce a *calorice personas*, en un lugar que tiene *trecentos ochenta y cuatro votantes*. Apaga y vámonos!

Cletistas

Diego Porras Acuña
Rodolfo Briceño Suaso
Gordiano Fonseca Sandobal
Juan R. Hernández
Luis Arias Paniagua
Juan García González
Indalecio Alpízar Arguedas
Amado Fonseca Zamora
Belisario Castro Mejías
Alcides Alvarado Bonilla
Custodio Esquivel Sánchez
Belisario Alvarado Jiménez
Manuel Alpízar Arguedas
Faustino Montoya Pérez
Agapito Alpízar Arguedas
José Romero Villegas
José María Porras Delgado
Simón Godines Salazar
Rubén Orozco Rodríguez
Neftalí Villalobos Núñez
Tadeo Bolaños Rodríguez
León Rodríguez Bolaños
Pedro Siles Ulate
Cándido Corrales Campos
Ezequiel Camacho C.
Miguel Camacho Chavarría

Extrangeros

Constantino Medrano
Paulino Jarquín Porras;
(Menor de edad)

Desconocidos

Juan Sibaja
Pedro Conejo Alvarado
Rafael Castro Sibaja
Víctor Arita Herrera
Juan Quesada Acuña
Juan Alpízar Arguedas
Benigno Barrantes Guzmán
Manuel Avila Durán
Francisco Durán Durán
Manuel Porras Ledezma
Moisés Sequiera Hidalgo
Juan Mejías Icón

Florindo Villegas Solano
José Alpízar Espinoza
Pedro Sibaja Esquivel
Ignacio Salazar
José Calderón Alvarado
Rafael Angel Vargas R.

Neutrales

Antonio Arias
Gerardo Arias
Carlos Campos Muñoz
Antonio Alpízar Vega
Joaquín Porras Delgado
José Jiménez
Rafael Chacón Delgado
Filadelfo Alvarado Badilla
José Calvo Arias

Menores de edad

Onofre Castro Sibaja

No son vecinos de este lugar

José Castro Castro
Abel Sánchez Arias
Rogelio Alvarez Gamboa
Juan Sánchez
Luis Sánchez Arias

Directiva Carlista..... 77
Zarandeados..... 63

Tienen para q' se chupen el dedo..... 14

Número de votantes... 384

Si farsantes, los números hablan.

J. J. JIMÉNEZ.

Santa Bárbara de Santa Cruz del Guanacaste

Derrota completa en todo el cantón

No hablamos por boca de ganso, no; es con hechos comprobados: la votación de este distrito es de 305 votantes aproximadamente, de los cuales obtuvieron los gritos del raquíto carlismo, en las votaciones municipales últimas 19 karleros!

Eso se comprueba en el acta electoral de esa fecha.

Así se exhiben las famosas declaraciones del ya desprestigiado e insolente cabecilla del grupo carlista.

Hoy no pasan de los 19 famosos, todos a recortar con tijera, pues el cacumen de estos señores con el no menos célebre del «honorable» ¿? maestro señor Alfredo Soto, está a una altura de «ras de tierra». Este Soto que se las trae de «maestro de pega» es un tipo de lo más cómico e interesante: su vida es conocida únicamente por sus solemnes burradas y sus hechos delictuosos. De tal manera que este individuo que tiene las puertas cerradas en el interior es el jefe de la banda azul. Luego un tal Crisanto e Ignacio forman el terceto de esta banda. Haremos desfilar luego, otros cómicos semi-azules. El entusiasmo y la unanimidad que reina en las filas cletistas es aquí una excepción, pues juzgamos que no necesitaremos de una sola reunión. En la misma situación están San Juan, Lagunilla, Santa Rosa, 27 de Abril y demás pueblos de la costa. Aunque rabien seguiremos!

ZETA ZETA

Máscaras sin disfraz

Fué en las fiestas cívicas de «El Llano».

Perico, el faquín del mercado, toma parte en el carnaval disfrazado con el deslumbrante traje de Príncipe.

Como en alcanzar lo imposible es que se cifra muchas veces la felicidad, Perico al verse ataviado con aquel efímero y vistoso traje, se sintió pleno de dicha, haciéndose la ilusión de conquistar un glorioso Principado.

Para celebrar su íntima y radiante satisfacción apuró sendas copas de licor que le trastornaron por completo la cabeza. Siempre el licor...

El infeliz faquín se embriagó hasta el extremo que,

sin notarlo él, la pintarrajeada máscara perdió su lugar y su objeto pues se le fué a la nuca; pero él, que no se dió cuenta de tan importante detalle, iba muy satisfecho y convencido de que todo el mundo no volvería de su asombro al ver aquel guapo Príncipe de verdad, y se paseaba muy ufano por las calles repletas de gente. A cuantos amigos encontraba les preguntó Perico con su voz agudamente: Me conocés?... Verdad que soy el Príncipe?... Y de todos recibía una burlesca rechifla en tanto que le decían: Pues cómo no te he de conocer, si eres Perico el faquín del mercado.—Y en que me conocés?—decía el pobre con disolución.—Pues hombre; en la cara, no ves que es tu misma cara la que enseñas.

Hay así otro payaso que pasea una candidatura de pueblo en pueblo con la máscara del Partido Republicano y que en la borrachera de su insólita ambición, el antifaz azul se le fué, como el de Perico, a la parte trasera; pero él, siempre altivo y confiado en los colores de su traje, a todo el pueblo le pregunta con orgullo: Me conocés?... Soy el candidato del Partido Republicano. Pero todos le contestan con desdén: no hombre; que vas a serlo, si la máscara no te cubre tu lampiño rostro; si tu eres Carlos María Jiménez el implacable y eterno enemigo del Partido Republicano.

Pero el cuento no ha terminado: dicen que el último día de fiestas, fatigado por el desencanto, Perico el faquín, se durmió en una callejuela, víctima de la horrible papalina. Al día siguiente, a la hora que todo el mundo iba a sus quehaceres, despertó Perico con la creencia de que la farándula continuaba, y al primer transeunte que encontrara le interrogó con gomoso tono: POR donde va ahora la mascarada?... Y el otro le repuso: Vaya necio: ayer terminaron las fiestas; mira como ya quitaron hasta la barrera; vete ya a cargar sacos al mercado...

A fe de profeta que Carlos María estará preguntando el ocho de mayo, cuando don Cleto sea el Presidente, que si ya pasaron las elecciones.

ROSAL

Desamparados, agosto 5 de 1927

¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNIÓN NACIONAL.

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA

PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,
Jefe de Acción

Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebate el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.